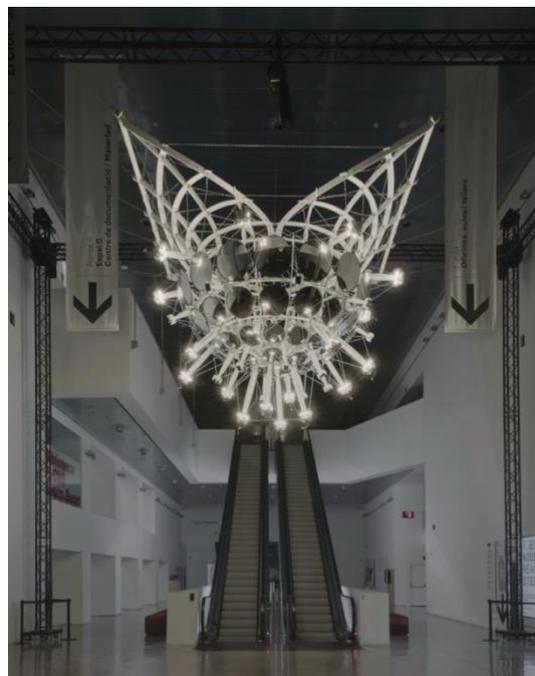


Del 11 de diciembre de 2023 al 10 de marzo de 2024. Disseny Hub Barcelona

Una nueva instalación del DHub abre el debate sobre la contaminación lumínica y la iluminación de Navidad, y propone sustituirla por un único punto de luz en el cielo

- La intervención artística se materializa en un prototipo de satélite a tamaño real: una esfera con una cara recubierta de espejos que reflejaría la luz del sol durante las semanas de celebración de la Navidad para ahorrar consumo energético y reducir la contaminación lumínica.
- “Espill: un satélite para el solsticio”, creado por el estudio de arquitectura y diseño TAKK y comisariado por Jose Luis de Vicente, también reflexiona sobre la creciente explotación comercial de la órbita baja espacial y las implicaciones ecológicas que eso genera.
- La instalación inaugura la serie “Arquitecturas Flotantes”, intervenciones suspendidas sobre el vestíbulo del DHub. Se podrá ver desde el 11 de diciembre hasta el 10 de marzo.



[Descarga imágenes aquí](#)
[Solicita entrevistas aquí](#)

El **Disseny Hub Barcelona** dará la bienvenida a la Navidad con una **nueva instalación de diseño especulativo** que se colgará en el techo del vestíbulo del centro: **“ESPILL: Un satélite para el solsticio”**, una creación del estudio de arquitectura TAKK que recupera la iconografía de la estrella de los Reyes de Oriente para abrir el debate sobre la contaminación lumínica que se deriva de prácticas como la iluminación navideña o la creciente presencia en el cielo de puntos luminosos que corresponden a objetos de origen humano.

La intervención de TAKK, que ha sido **comisariada por el director artístico del DHUB, Jose Luis de Vicente**, se materializa en la reproducción a tamaño real de un **satélite de 180 kilos y 5 metros de diámetro**: una esfera redonda recubierta de espejos por una parte. El proyecto especulativo también incluye el relato sobre cómo se enviaría el satélite al espacio, cómo se vería desde la superficie de la Tierra o cómo orbitaría a su alrededor.

Según la propuesta, el satélite se enviaría al espacio, orbitaría alrededor de la Tierra y, por la refracción de los rayos del sol en los espejos, **emitiría un punto de luz en el cielo que sería visible cada noche desde diferentes puntos del planeta**. Cuando no se quisiera emitir luz sobre la superficie del planeta, el satélite giraría sobre sí mismo y dejaría los espejos en la cara opuesta.

Debate sobre la iluminación ornamental

Con esta intervención, TAKK quiere poner de manifiesto el **de la contaminación lumínica y los efectos ambientales** que esta tiene. Y lo hace en un momento paradigmático, la Navidad. Abre así el **debate sobre la iluminación ornamental navideña**, vinculada a la historia de la comercialización de esta festividad y a la electrificación de las ciudades como un discurso de progreso.

“ESPILL” recupera la **iconografía de la estrella** que, según la tradición cristiana, guió a los Reyes de Oriente hacia Belén y contempla sustituir toda la iluminación a pie de calle por un punto de luz en el cielo que estaría generado por este satélite. Eso supondría una **reducción de la contaminación lumínica** y un **ahorro energético**, ya que la generación de luz se da por la refracción del sol y no genera gasto energético.

Reflexión sobre la comercialización del espacio

Además, la instalación también invita a reflexionar sobre otro fenómeno que en los últimos años ha contribuido al aumento de la contaminación lumínica. Se trata de la **progresiva colonización de la órbita baja con satélites lanzados por los humanos con finalidades comerciales**. Desde 2019, el número de satélites comerciales en la órbita baja terrestre se ha doblado, gracias a las nuevas megaconstelaciones de servicios comerciales como StarLink. Empresarios como Elon Musk o Jeff Bezos se han lanzado a una carrera para hacerse un hueco en el espacio animados por las buenas perspectivas de una industria que genera un gran interés comercial porque permitirá ofrecer servicios de transmisión de datos de alta velocidad entre diferentes puntos del planeta sin necesidad de poner cables.

Estos cada vez más abundantes satélites en la órbita baja reflejan el sol y acaban emitiendo luz sobre la superficie terrestre, un hecho que empieza a preocupar a los astrónomos y ambientólogos.

El aumento de la cantidad de luz que se emite en la Tierra i en el espacio hace cada vez más difícil observar un cielo oscuro o ver las estrellas. Más allá de eso, **la contaminación lumínica genera enormes disrupciones en ecosistemas naturales**. La oscuridad nocturna ha sido el medio natural durante miles de años para muchas especies.

Propuestas desde el diseño

Con esta propuesta de diseño especulativo, el DHUB quiere demostrar cómo **el diseño puede ser útil para hacer preguntas y abrir debates sobre temas que preocupan a la sociedad**. Y además **plantea propuestas y otros escenarios posibles**. “Uno de los poderes más grandes del diseño es imaginar otras formas de relación, plantear otros imaginarios, decir que las cosas podrían ser de otra manera. Y con este proyecto no decimos que hemos encontrado la solución perfecta, pero sí que nos hacemos preguntas e intentamos buscar otras maneras de imaginar la realidad”, destaca Jose Luis de Vicente.

Los artistas: TAKK

El estudio de arquitectura y diseño TAKK, fundado en Barcelona por **Mireia Luzárraga y Alejandro Muiño**, lleva años desarrollando proyectos que incorporan el feminismo, el ecologismo y la política en la práctica arquitectónica con el objetivo de catalizar vidas más democráticas. Con clientes privados y públicos que incluyen el FRAC-Centre Val de Loire, el IVAM, el Ayuntamiento de Barcelona, el FAD, Fitur, Vitra, Swatch o Hermès, el estudio ha conseguido una importante proyección internacional. Ha recibido reconocimientos como el premio COAM o el premio FAD, y su trabajo ha sido expuesto en Matadero-Madrid, Centre d'Arts Santa Mònica, CCCB, MAK Viena, TCDC Bangkok o Alcova Milano.

Contacto de prensa

Paula Mateu Badenes

dhubpremsa@bcn.cat

637393667